



El Eco de Cartagena

Año XXXII DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9199

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. J. rett, rue d'Amartin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Win, Chester, Street.

CONDICIONES

J. MARTÍNEZ, CIRUJANO DENTISTA

DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

Especialista en la construcción y colocación de dentaduras artificiales de infalible resultado.

Pieceditas parciales de uno ó más dientes en oro sin paladar y sin ganchos; procedimiento moderno (verdadero sistema americano.) Igual construcción en caucho.

Curación de todas las enfermedades de la boca, extracción de dientes por medio de anestésicos locales.

Empastes en muelas cariadas con oro (orificación) y platino (inalterables)

Toda persona que tenga dentadura artificial y por desperfecciones artísticas no pueda usarlas, puede traerla á este gabinete y se le corregirá hasta su perfección.

Opiata, poivos y élixir dentífricos, para limpiar y conservar la dentadura.

Todo garantizado.

Cuanto Santos 10, principal.

Avisando visita á domicilio.

JUEVES 30 DE JUNIO DE 1892.

LUZ BRILLANTE

Petróleo extra superior.—Completa seguridad.

Se vende en bidónes, con grifos precintados de 5 litros.

El precio garantiza al consumidor la calidad y la cubida.

Nuestra LUZ BRILLANTE es ININFAMABLE. Arde en todas las lámparas para petróleo hasta la última gota sin ningún olor, sin que disminuya la intensidad de la llama y da una luz espléndida.

Depósito en Cartagena.—C. Pérez Lurbe.—Museo comercial.

Exíjase en las tiendas el bidón precintado.

CORREO DE SEÑORAS

(DESDE PARÍS)

La tendencia que hay á poner al bias la espalda de los trajes, y como consecuencia, los costadillos hace muy elegante y es horrible el poner éstos al hilo, según los llevan algunas señoras. Ya lo hemos dicho; la costurera debe ser dibujante y vaciar su modelo; la espalda en bias y los costadillos, siguiendo el dibujo de la tela dan al talle la forma más graciosa.

Guarniciones de crespón

En Derby, en Longchamps se han visto muchos volantes y jabots de

crespón ó de muselina de seda, adornando los trajes de foulard ó de tafetán, citaremos algunos. El terciopelo tornasolado, que está también muy en boga, se asocia al crespón; por ejemplo: sobre un traje de tafetán glacé, fondo azul con reflejos de fuego y florecillas grises, hemos visto, al borde de la falda un volante de crespón liso, gris ratón, levantado en forma de baldaguín, de trecho en trecho, con cinta del número 5, de raso azul con el revés rojo; se emplean mucho las cintas de dos caras y se hace de manera que se vean ambas en el pequeño lazo molino de viento. El corpiño se abría en forma de chal sobre una pechera de terciopelo ondulado azul con reflejos grises; mangas anchas de terciopelo sobre la elegante quedaba descubierta, y le rodeaba un cuello pierrot de crespón gris que bajaba en forma de cascada para hacer resaltar la pechera de terciopelo.

Cuellos

Este año las mujeres llevan atrevidamente el cuello escotado, guardado de colliette tombante de encajes, de crespón ó de muselina de seda.

Las que tienen el cuello muy largo ó no quieren llevarlo descubierta, se ponen en él una cinta de moiré ó de terciopelo.

Las elegantes se ponen un collar de un hilo de perlas—verdaderas ó imitadas—ó bien uno, también de un hilo, de cuentas redondas de azabache, ámbar, granate, etc. Seguramente la moda de los cuellos descubiertos va á poner en boga los collares.

Lanillas Lawn Tennis

Se nos pregunta si estas franelas rayadas de color, que fueron muy usadas el año último, estarán de moda en la presente estación. Seguramente la lanilla blanca pekínada de azul, negro ó rosa es muy fresca, sienta muy bien y será la favorita para los trajes de baños de mar y para los de las niñas, como también para trajes completos de niñas.

Se hace generalmente una falda con camiseta, cuyas rayas estén en armonía con las de la franela y jaquette también parecida, con botones de nácar, abierta sobre la camiseta.

Sombrillas y sombreros

La gran moda elegante consiste en que la sombrilla se hermane con el sombrero. Es una feliz idea que ha tenido una de nuestras grandes modistas parisienses; pues por fuerza tiene que vender la sombrilla al vender el sombrero; por lo demás, aquella es muy sencilla, de moiré ó de tafetán, que se ribetea con una ruche de cinta número 5, colocada al borde por la parte interior de la sombrilla, de manera que solamente pase al exterior la mitad de la ruche.

Por ejemplo: con una capota de encaje de paja, terminada con un doble lazo alsaciano de terciopelo azul, zafiro y cinta de satén paja, hemos visto una sombrilla de seda azul zafiro, con pequeña ruche de satén paja.

Esto se puede hacer fácilmente y es encantador.

Un sombrero revolución, con fondo elevado de paja negra está adornado de terciopelo ibis (rosa que tira á naranjado.)

Por delante un gran lazo alsaciano de terciopelo negro, del cual se elevan antenas negras (nombre dado á unas plumas que se parecen á las antenas de los insectos.)

Sombrilla semejante de moiré negro bordeada de una ruche de cinta ibis número 5, y así sucesivamente, según las modas que predominan en los sombreros.

¡Cuánto varían éstos en el presente año! He aquí las aspas de molino, de azabache, de que ya hemos hecho mención, las plumas empolvadas de metal y que ya se dejan por las antenas (todos los sombreros las tienen) y las plumas-cuchillos puestas en la forma en que vemos los dos rayos con que está adornada la cabeza de Moisés.

Las alas de murciélago se muestran sobre los sombreros redondos en oleadas de tul ó enormes conchas de terciopelo.

En una palabra, los sombreros redondos serán adornados en su anchura y altura de una manera fenomenal; detrás, sobre el rodete, un peine flecha que sujeta el sombrero, la toca ó la capota; ésta se hace casi siempre toda de flores, el fondo en cono, con barrette de terciopelo bajo el cuello. Demos un adiós á las bridas mientras dure el verano. Las tocas adornadas al lado ó por delante con lazos de cinta, frutas ó flores tienen mucha aceptación.

Del mismo modo, las tocas sin fondo con diadema de flores, son nuestras grandes casas de moda, porque están adornadas con flores encantadoras. ¡No puede haber más variedad en los sombreros!

Una capota, procedente de la casa de Virot, era de violetas, con barrette de terciopelo rojo bajo el cuello; lazos del mismo color y esprit negro; también se usan encajes en los sombreros. Isabel hace sus capotas de crespón plegado, cercado de pétalos de flores ó de duvet de plumas, dejando la frente descubierta: bouquet de flores por delante: los verdaderos y bellos

adornos para los sombreros redondos seguirán siendo las largas plumas de avestruces, puestas á manos llenas.

Mucho amarillo, hasta para las jóvenes, rojo claro y azul de aciano; he aquí los colores en boga, la paja marrón obtiene muchos sufragios. La paja blanca gruesa se guarnece de rosas con sus tallos; pues las rosas sin follage no sirven ya más que para fondo de capotas ó de sombreros redondos.

La receta de la semana

Crema de almendras dulces.—Se despelleja un puñadito de almendras dulces, y si gustase, una amarga, echándolas por algunos minutos en agua hirviendo, y se machacan con un poco de agua; se baten en un cuartillo de leche dos claras de huevo y cuatro onzas de azúcar en polvo; se pone la leche á fuego templado hasta que se reduzca á la cuarta parte, se añaden las almendras y se las deja hervir por algunos minutos; se añade una cucharada de flor de naranja, y cuando esté fría se adorna con almendras acarameladas.

MARIA.

COLABORACION INEDITA

BATIBURRILLO

Nuestros vecinos de allende el Pirineo continúan proporcionando á la prensa cosas de francos é hispanos, con las consecuencias.

¡A una impresión se sucede otra y á esta otra y así sucesivamente. Deben los periódicos abrir una sección que se intitule la sorpresa del día y en ella publicar el asunto que por sus detalles y esencia especialísima ha de llamar la atención de francos ó hispanos.

¡Ravachol! Continúa dando que hablar, pero ¡bah! ya es tema secundario el feroz dinamitero, asesino, profanador de sepulturas, ladrón é incendiario ¡oh le vilain coquin!

La voladura del restaurant de Mr. Verry proporcionó la inesperada captura del violento anarquista, autor de tan tremendo crímenes.

LUCI.

125

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA. 124

LUCI.

121

car á la herencia tan traída y llevada de tu tío Alejandro, en vida puede darte á su sobrina en dote ó en legado sus buenos treinta ó cuarenta mil duros, además de las alhajas y otras muchas cosas que redondeen la dote ó el legado según le plazca. Ya ves cómo la espada mohosa, la toga y el bonete, valen más que el breviario y la cruz de rubies de tu tío Julián.

—Ago menos, tío Agustín y créalo usted porque cuando yo lo afirmo...

—Sin ser archivero de familia, como tu madre, ni canceller del Sacro Romano Imperio como tú,—repuso el general,—se al dedillo, la historia de Aranzuzus y Ramirez con todas sus antiguas y modernas complicaciones. Por lo demás las herencias se transmiten por regla general como las enfermedades de mayor á menor, es el orden y vive seguro que la de tu tío Alejandro la seguirá, no vacilo en asegurarlo, la seguirá infaliblemente.

—Pues, tío Agustín, repuso el futuro diplomático con acento incrédulo y un tanto breve, ¿no veo en quien recarga con esas condiciones?

—Pues yéte, y no gaste lentes como tú.

Con el atrevimiento peculiar del presuntuoso, Carlos Villaventín miró con burlona expresión al veterano y le dijo:

—De manera que en este célebre asunto, hay hasta divinas revelaciones señalando al sucesor.

—Quién sabe...
—Esta sabido: puede. Pues si es en alhajas, tiene un caudal.

—Como que se ha quedado con todas las de su suegra.

—No se ha quedado,—repuso el general rectificándolo con indecible calma é indecible firmeza;—se las dió su marido, como tú le darás á tu mujer si llegas á tenerla, cuantos dijecicos y baratijas halles á mano. Los regalos, hijo forman caudal propio y hasta D. Tomás Alvarado... el padre de Alberto.

—Si, se; ya se.

—Tan misántropo como era y tan esquivo con los de Aranzuzú, que llevó la rareza hasta el punto de no hacer ninguna disposición testamentaria, con lo que perjudicó muchísimo á su hijo y de lo cual se aprovecharon grandemente sus hermanos, por si el mandar después de la muerte era la necia síntesis de la soberbia humana; el mismo D. Tomás Alvarado la regaló días antes de su muerte, un ave fenix de brillantes de tanto valor como mérito artístico, y cuenta que es muy alto.

—Tía Gracia,—observó sardónicamente el diplomático en ciernes, posee á maravilla lo de absorberlo todo.

—Pues, mira hijo, es operación que efectúan sus merecimientos y vamos al ídolo derrumbado. Sin to-

—¿Estás bien seguro, chico?
—Pues no, y mucho más si usted me concede sus buenos oficios en un lance de honor que tengo pendiente.

—¿Con Luisito Faez?

—Con mi primo Genaro.

—¡Diablo! entonces no pertenece del todo á la miquería. ¿Quién es ella?

—¡Quién ha de ser? ¡la herencia! Va echando humos de diablos porque le he dicho que la linda Luci no se llevará la de su tía.

—¿Qué dificultad pones en que pueda suceder?

Lo que hay de más maligno en la envidia, de más ardiente en el rencor, de más expansivo en el gozo, se reveló en la faz y en el acento de Carlos Villaventín al contestar con cierta especie de mojigatería.

—Yo, ninguna; quien las puso y por cierto insuperables, fue tío Alejandro en su derecho, que hay que reconocerle de justicia.

—¡Hombre! ¿qué novedades me cuentas?—dijo el general cruzándose el batín sobre su robusto pecho para precaverle del viento que venía del Oceano húmedo y algo frío.

—Lo que no se sabe ni se comprende, por qué ha venido ocultándose como un secreto de estado.

Y el presunto diplomático, refirió con gran riqueza de pormenores, la historia contada en resumen al